

Mi sueño: ser veterinario

Desde pequeño siempre me gustó ir a la escuela tenía un amigo llamado Antonio, con él andábamos y jugábamos, al salir de clases las tareas las realizábamos juntos la mayoría de las veces, compartimos juntos muchos buenos momentos hasta que llegamos al colegio pero mi amigo por sus bajos recursos económicos de su familia ya no continuó estudiando, decidió trabajar; con mucho pesar por mi amigo continué estudiando ya que mi sueño era ser veterinario de ganado equino ya que me gustan los caballos, las vacas, también me puse a trabajar en las mañanas para poder solventar mis útiles escolares, luego de un tiempo abandoné el colegio y continuaba trabajando cuidando caballos, aunque no eran míos pero cumplí una parte de mi sueño y los cuidados que les brindaba a esos bellos animales era con toda mi dedicación, los conocimientos que obtuve se los debo a mi amigo Jairo de quien aprendí a ser un buen cuidador de ganado, lastimosamente después de un tiempo viene otro y los dueños vendieron la propiedad, me quedé sin trabajo pues cambiaron a todo el personal, inicié trabajo en una finca dos o tres días a la semana donde conocí a una mala compañía quien me indujo a hacer cosas negativas por lo cual estoy acá. Esta lección la he aprendido, estoy bien dando gracias a Dios y la experiencia vivida no la volveré a repetir, mi anhelo es ser veterinario y lo voy a cumplir.

A veces las circunstancias duras nos enseñan a madurar y tomar decisiones para bien.

Cristian B.V.

CPL Chimborazo N°1

"VIDA Y DESARROLLO INTEGRAL"

"Cuando todo parezca ir contra ti, recuerda que el avión despega contra el viento, no a favor de él." –
Henry Ford

Es grato para mi poder compartir una de las etapas más difíciles y dolorosas de mi vida, pero a la vez, tiempos que me han llevado a un crecimiento personal y de aprendizaje significativo. Mi nombre es Santiago y soy estudiante de la hermosa carrera de Psicología, tengo 31 años, actualmente me encuentro como Persona Privada de la Libertad en el Centro de Privación de Libertad Chimborazo N° 1

Hace ya siete años empecé mi carrera militar como oficial en las filas del Glorioso Ejército Ecuatoriano y en busca de más conocimientos y ofrecer un mejor servicio a mi patria empecé la carrera de Derecho en la Universidad Técnica Particular de Loja, la misma que me encuentro cursando el último semestre. En el transcurso de mi profesión, al no saber escoger buenas decisiones adopté malos hábitos como el cigarrillo y el alcohol, los mismos que me llevaron a tener una relación toxica que desató muchos problemas y producto de un sistema policial y judicial lleno de lagunas, recibí una condena.

Durante este tiempo he aprendido a ser resiliente y perseverante en mis metas, con la fe de saber que un día muy cercano se abrirán las puertas y serviré a las personas, con un conocimiento más amplio. Ya que la vida se trata de altos y bajos y en el camino trascender a través de un desarrollo integral que ayuda a conocernos y fortalecernos, en la busca de ser mejores personas en todas nuestras dimensiones: física, emocional, social, cognitiva y espiritual, en busca promover el bienestar y la calidad de vida y oportunidades para desarrollar todo nuestro potencial y alcanzar una vida plena.

Me considero una persona humilde, empático, respetuoso y asertivo con los demás; responsable, perseverante en mis metas y resiliente frente a las circunstancias que tenga que atravesar a lo largo de mi vida, sin embargo, como todo ser humano pienso que tengo defectos que son mis debilidades como el ser muy impulsivo, impaciente y procrastinar en algunas tareas por dar más atención a las cosas que a veces me estresan.

En estos tiempos inciertos, donde la vida nos pone a prueba de distintas maneras es importante recordar la importancia de resiliencia y serenidad.

El estoicismo, una filosofía antigua pero aun relevante, nos invita a aceptar las circunstancias que nos rodean y a encontrar la paz interior incluso en medio de la adversidad; es por ello que expreso a través de este texto un abrazo estoico que nos infunda de fortaleza, recordando que siempre hay una parte en nosotros que se mantiene firme y en paz y nos ayuda a cruzar todos los desafíos que podamos encontrar en este duro pero bello camino llamado vida.

Les deseo lo mejor en los futuros emprendimientos y que encuentren la sabiduría y el coraje para superar cualquier obstáculo.

Con mucho cariño y afecto

Santiago S.

CENTRO DE REHABILITACIÓN SOCIAL "CHIMBORAZO" N° 1

CARTA A MI HIJO

En el momento exacto cuando sucedió mi caso, lo único que pude pensar fue ¡Dios me cuidó y me liberó de la muerte!, enseguida llegó a mi memoria la vida de mi esposa Miryam y mi primero y único hijo hasta el momento Haniel. Haniel hijo mío con su corta edad (meses) no sabe lo que está pasando, así como tampoco sabe la inmensa fuerza que me da, Haniel forma parte de ese cordón de tres hilos que no se rompe: Dios, mi esposa y Haniel.

Hijo, mi pedido a Dios es que te proteja y te dé sabiduría para que puedas entender lo que está pasando, que nunca te falte la provisión de Dios, y que a tu madre nunca le falte la fuerza para cuidarte y el amor para guiarte.

Hijo desde aquí recuerdo tu sonrisa, recuerdo los primeros regalos y ropa que te entregaron quienes te quieren, recuerdo nuestras noches de Padre e hijo, que, aunque hubiese sido una sola, siempre la recordaré, tu nombre lo tenía planeado desde mi infancia, Dios mismo fue quien te lo puso, nunca serás menos que nadie, y mucho menos más que alguien, serás lo que Dios quiere que seas, su hijo.

Hijo precioso cada vez creces más, y cada cosa que miras, escuchas y sientes se empiezan a almacenar en tu memoria, Dios quiera, en tu memoria siempre exista un espacio para mí, ya que hay muchos aquí que, han muerto, pero muerto en el olvido.

Desde tu corta edad debes saber que las cosas pasan por algo, y que pronto sabremos el motivo de todo esto, mientras tanto sigue aprendiendo, sigue siendo sabio, no te podré enseñar las cosas que debes saber ya que estoy aquí, pero Dios tu Padre quien te creó sabe cómo enseñarte lo que necesitas saber para vivir.

Cuida mucho de tu bella madre, ella te ama y quiere darte todo, ¡pero por lo pronto solo te dará lo necesario y eso es una bendición!

¡Aprende hijo! desde niño, pues cuando crezcas tendrás muchas cosas a tu cargo y sabrás como administrar todo, si aprendes todo lo que la vida te está enseñando, te irá bien, no habrá nada más feliz que nos haga a tus padres, que estés bajo el amparo del Todopoderoso.

Espero verte pronto, pues cuando sepas y empieces a distinguir las cosas ahí estaré. El tiempo llegará y volveremos a dormir juntos como aquellas noches, ¡te amo hijo, sigue creciendo, sigue aprendiendo!

¡Dios me dio la bendición de ser tu padre!

Willian M.

CPL Chimborazo N°1
27 septiembre 2023

**TALLER LITERARIO
CPL CHIMBORAZO N°. 1**

CANTA LA VIDA

A media luz con la ventana al sol
canta la vida egregias alabanzas.
El mundo sonríe, se engalana
alberga risueños testimonios
suspira, sonroja los labios
de siluetas y paisajes.
Inventa nuevos deseos
de vivir, amar, soñar
hila benditos dones
en nuevos senderos.

Todos los puntos de la avenida de los volcanes
exponen sutiles alfombras de estrellas
bufandas de nieve y luna llena
postales de páramo y manantial
frescura andina de matorrales
juveniles estíos en plenitud.
Fluye el vivo ensueño de los días
sus finas hondas alborozadas
iluminan volátiles matices
mi contento y mis pesares.

Y desde aquí reencarno mis ansias
tras la agonía de mis tristezas
subido a la cima de mis sueños.
Sobrevivo, vuelvo, dibujo las horas
en el vaivén de las dunas de arena.
Redescubro el pentagrama de los años
renuevo el primor y orgullo de la niñez
la jovial reciedumbre de la juventud
acuno la sabiduría de la venidera vejez
en nóveles trenzas de meridiana estirpe.

En este viaje de ida
aún enfermo de nostalgia
te venero y bendigo vida mía
por esa paz, lucidez y misterio
que insinúan compartir mi canto.

**MIGUEL ANGEL QUITO OLMEDO
CPL. CH, N. 1
OKAM TDRA, 23.**

SOÑÁNDOTE

Canción:

Gracias por estar conmigo, me siento más feliz contigo
Quisiera saber cuál será mi motivo, por el que estoy vivo
Insisto, pero no consigo, y ya no quiero más fallarte en el camino

La vida para mí ha sido muy dura, me ha tocado desde niño pasar mucha amargura
Los caminos de la vida son como los murmuran
Por eso en las noches, soñándote me la paso
Estás en mi mente, cuerpo y corazón, mi sueño preferido has sido tú

Mi loco motivo de mi inspiración, soñándote me la paso yo
Has sido mi ejemplo a seguir solo tú, las noches contigo son solo bendición
Perdóname por no nombrarte en esta canción
Pero tú has sido la dirección por el que ahora escribo esta canción

Eres quien se merece toda adoración, si el mundo escuchara hoy en día tu voz
Seguro cambiarían hoy de opinión, de lo que hoy se vive muerte y destrucción
Acompañado con tristeza y dolor y de pronto llegaría nuevamente el amor
De nuevo hacia nuestro tonto corazón

Ya es hora que se acabe la guerra, la muerte y la vida se debaten
Ya es hora de tomar conciencia por Dios

Gracias por estar conmigo, me siento más feliz contigo
Quisiera saber cuál será mi motivo, por el que estoy vivo
Insisto, pero no consigo, y ya no quiero más fallarte en el camino

La vida para mí ha sido muy dura, me ha tocado desde niño pasar mucha amargura
Los caminos de la vida son como los murmuran
¡Y ahora soy yo cantándote a los oídos para que truene!

Autor: José P.
CPL CHIMBORAZO N°1



Tras las rejas de la Esperanza

En la cárcel, tras los barrotes fríos,
La justicia se alza, o eso creemos;
Pero a veces, nos sentimos solos,
De un sistema quebrado y sin remedios,
Esperanza, la luz que aquí buscamos,
Entre murallas de oscuras y condenas,
A veces se nos va como arenas,
Y en la lucha por ella nos perdemos
Pero en la cárcel, el alma persiste,
Los corazones aún laten fuerte,
Buscando un camino diferente,
Donde la justicia sea más justa, insiste.
En estas celdas, el tiempo se estira,
La esperanza a veces se desvanece
Pero no perdemos la fe que enriquece,
Sueños de un futuro donde la justicia inspire

Anonymous.
CPI. Chimborazo No. J.F.T.

RELATO

El 16 de Abril del 2019 repentinamente cambio mi vida cuando por la tarde la "justicia" invadio mi ser de pronto se me vino a la mente un pasaje biblico (Eclesi 3:16) mientras tanto vicio se atormentaba mi alma que pensaba de mi vida y de aquella persona que estaba a mi cuidado aquel instante pense en el amor que me habia entregado Dios en mi niña, mi bebe mi hijo (Madonna) sabia que pasaria años sin verla imagine que se me venia lo peor loge un instante recapacitar y tener paz en medio de mi tormenta recordaba cuando era niño que mis padres me educaron con el conocimiento del Señor (Jesucristo) un ser invisible para el mundo pero real para el que ore una de aquellas noches me hablaba y me decía que El me trajo ha este lugar para ser tratado por El se me venia a mi mente (Jesús), sin tan pronto entender empezaba a reflexionar en mi vida y mientras transcurria los años pude realizar algunos sueños el "SER BACHILLER" en fusiónmado por todo lo que habia logado sabia que Dios tiene propósitos con el hombre, hoy se poco salir y que Dios y la vida me den la oportunidad de SER UN NUEVO SER útil para Dios y la sociedad.

Fredy Chavez

CANCIÓN

BUSCO UN NUEVO PORVENIR

Cuando era un novato, apenas un peladito
Yo soñaba con ser grande y también un gran rapero
Formado para la guerra con sueños y full proyectos
Soñaba con mucha fama, carros, casas y mansiones
Y también ganar billete de manera honrada y buena
Y pegar con mis canciones de la vida en la calle
Aunque también en ocasiones los amigos de la calle
Me decían ya no cantes porque no entendemos tus canciones
Ni mis razones para expresarme sobre las aspiraciones
Y aunque para el rap no hay ganancia a menos que estes en Nueva York
Continúa la esperanza de continuar con tolerancia
Haciendo rap en abundancia
Y aunque habemos full raperos cada uno más certero y con mejores proyectos
Para cumplir con mis sueños y mis aciertos
No desmayaré en mis anhelos y mis conciertos
Canto rap para un hermano que ha tendido su mano
Y que es obligación de todo humano apoyarlo como hermano
Que en el futuro crecerá y no será en vano ser rapero latino
Cantando en barrio fino
Busco un nuevo porvenir, camino y busco mi surgir
Busco un nuevo porvenir, camino y busco mi surgir

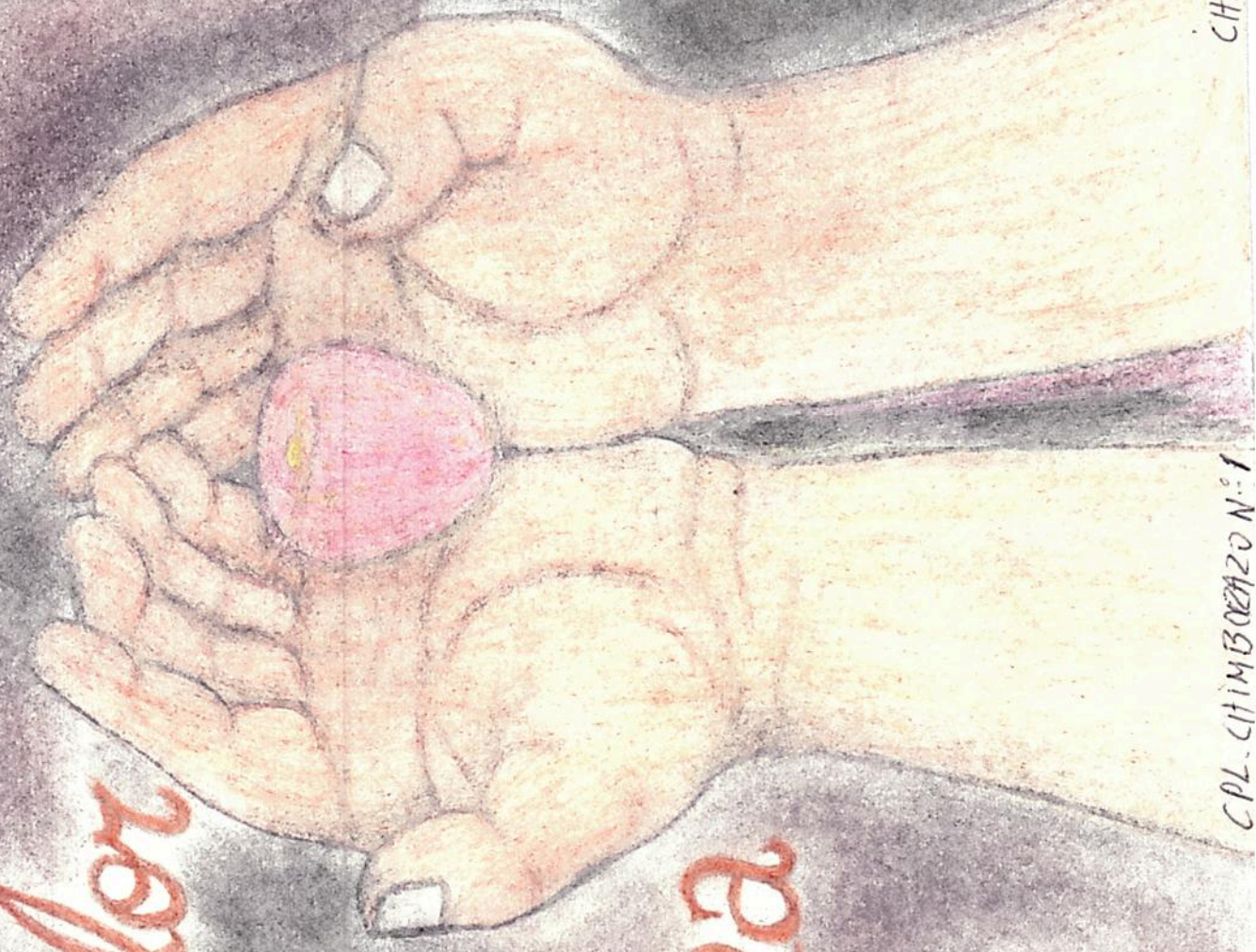
Luis Miguel C.L.
CPL CHIMBORAZO N°1

Guadalupe



Amá

La Virgen



CPL. CHIMBORAZO N.º 1

CHAVEZ LUIS

CARTA DIRIGIDA A QUIEN NECESITE LEERLA

Se que si llegó esta carta a usted es por un motivo.....

En el tejido de la existencia, la vida se despliega como un vasto tapiz, intrincadamente entrelazada con hilos de oportunidades, desafíos y crecimiento. Es un viaje en el que cada día se nos presenta la posibilidad de aprender, de evolucionar y de abrazar el desarrollo integral de nuestro ser.

La vida, ese misterio luminoso que nos envuelve desde el primer aliento hasta el último, nos invita a explorar cada rincón de nuestra esencia, mucho más cuando uno está recluso sea por razón justa o no. Es una danza constante entre el descubrimiento y la realización, entre la autenticidad y la superación de nuestras limitaciones.

El desarrollo integral va más allá de la mera acumulación de conocimientos o logros materiales. Se trata de nutrir nuestras mentes, corazones y almas, es justamente ahí donde se siente la esencia del verdadero ser humano con un buen corazón. Es aprender a vivir en armonía a pesar del entorno que en el contexto carcelario nos envuelve en guerra, inestabilidad y violencia, a pesar de la discriminación social y fundamentalmente con nosotros mismos, reconociendo nuestra interconexión con todo lo que nos rodea.

En este viaje, nos encontramos con encrucijadas y bifurcaciones, donde nuestras elecciones determinan la dirección que tomamos. Es en esos momentos de elección consciente que forjamos nuestro destino y damos forma a nuestra contribución al mundo, por ello la elección que tomemos aquí y ahora es la que determinará el resto de nuestra historia, es decir aquí es cuando tomamos las riendas de nuestros destinos en nuestras manos.

No podemos olvidar que el desarrollo integral también implica el cuidado y la compasión hacia los demás, sobre todo esto, pues por falta de compasión es que se están dando las consecuencias graves que vemos hoy en día. En nuestro camino hacia el crecimiento personal, debemos extender una mano amable y apoyar a aquellos que necesitan aliento y guía. Nuestra evolución está intrínsecamente ligada a la contribución positiva que hacemos en la vida de otros, procuremos que cada toque en la vida de alguien más sea para bien, siempre fui un fiel creyente de que nada sucede por casualidad, entonces si nos cruzamos en los destinos de alguien más hagámoslo bien.

Así que te animo a abrazar este viaje de vida y desarrollo integral con valentía y determinación como lo estoy haciendo yo, sin agachar la cabeza ya que estoy luchando por mí y por los míos, que este proceso en la cárcel sea una enseñanza y no una vergüenza para mí, sé que quien lo lea posiblemente no este recluso, pero tiene sus luchas y para triunfar hace falta una determinación firme e inquebrantable. Aprovecha cada experiencia como una oportunidad para aprender y crecer. Sé compasivo contigo mismo y con quienes te rodean, porque en ese acto de amor y comprensión, encontramos nuestra verdadera grandeza.

Con afecto y esperanza en el futuro,

Luis Coloma Campos.

CPL CHIMBORAZO No. 1

La historia de Charlie

Había una vez en una pequeña ciudad llamada Esperanza, un hombre llamado Charlie, quién era conocido por su empatía y su inocencia. Era un hombre sencillo, con una sonrisa constante en el rostro y un amor incondicional por los animales y las personas. Pasaba sus días cuidando a los perros callejeros, ayudando a sus vecinos con tareas y compartiendo su alegría con todos los que conocía.

Un día, la vida de Charlie dio un giro inesperado. Fue arrestado por un delito que no había cometido. Las pruebas en su contra eran débiles, pero la situación legal se volvió complicada y confusa. A pesar de su inocencia, Charlie fue condenado a pasar varios años en prisión.

La vida en prisión fue un desafío para él y su familia. La dureza del entorno carcelario era desconocida para él, y su corazón bondadoso a menudo se enfrentaba a situaciones crueles y despiadadas. Sin embargo, Charlie se aferró a su inocencia y su determinación de mantenerse fiel a sus valores.

Durante su tiempo en prisión, Charlie se convirtió en un rayo de esperanza para sus compañeros reclusos. Su actitud positiva y su voluntad de ayudar a otros fueron un faro de luz en medio de la oscuridad. Comenzó a dar clases de música, lectura y escritura a aquellos que nunca habían tenido la oportunidad de aprender. Cuidaba de sus compañeros de celda y se convirtió en un confidente para aquellos que necesitaban desahogarse.

A pesar de las dificultades, Charlie nunca dejó de sonreír ni de soñar con el día en que finalmente probaría su inocencia. Pasaron varios años, pero finalmente, una nueva revisión de su caso reveló pruebas contundentes que lo exoneraron de todos los cargos. Fue liberado de prisión, pero lo que encontró fuera de esas rejas era un mundo que había cambiado mientras él estaba encerrado.

Sin embargo, Charlie no se dejó abrumar por la adversidad. Se mantuvo firme en sus valores y decidió utilizar su experiencia para hacer el bien en la sociedad. Comenzó a trabajar con organizaciones que se dedicaban a ayudar a personas que habían sido injustamente encarceladas.

Su historia de resiliencia y bondad inspiró a muchos, y se convirtió en un defensor de la justicia y los derechos humanos.

También retomó su amor por los animales y fundó un refugio para perros callejeros. Su compasión y dedicación ayudaron a encontrar hogares amorosos para innumerables animales necesitados.

Con el tiempo, la ciudad de Esperanza llegó a conocer la verdadera historia de Charlie y lo abrazó como a un héroe local. Su camino desde la prisión hacia la redención y la bondad se convirtió en un ejemplo de cómo una persona puede superar las adversidades y seguir siendo un ser de bien.

La historia de Charlie recordaba a todos que, incluso en los momentos más oscuros, la bondad y la inocencia pueden prevalecer, y que cada uno de nosotros tiene el poder de cambiar el mundo para mejor si mantenemos nuestros valores y nunca perdemos la esperanza. La vida de Charlie se convirtió en un recordatorio viviente de que la verdadera fuerza reside en el corazón de una persona y en su capacidad para amar y perdonar.

Autor: Coj

Centro: CPL Chimborazo N° 1

EL JARDÍN DE LOS SUEÑOS

Había una vez un pequeño pueblo llamado Serenidad, rodeado de colinas verdes y un río que serpenteadamente lo atravesaba. En este lugar especial, vivía una niña llamada Clara, llena de energía y curiosidad. Clara soñaba con un jardín mágico donde cada planta representara un aspecto esencial para el desarrollo integral de las personas.

Un día, mientras exploraba el bosque cercano, Clara encontró una antigua llave de plata. Este descubrimiento la llenó de emoción y la llevó a imaginar que quizás abriría la puerta de ese jardín mágico que tanto anhelaba.

Siguiendo un sendero oculto, Clara llegó a una puerta cubierta de enredaderas y musgo. Con manos temblorosas, insertó la llave en la cerradura y la puerta se abrió lentamente. Frente a ella se encontraba el Jardín de los Sueños, un lugar resplandeciente y lleno de vida.

Cada planta en este jardín tenía una peculiaridad única. La Rosa de la Empatía, con pétalos suaves como abrazos, enseñaba a Clara a comprender y apoyar a los demás. El Roble de la Resiliencia, con sus raíces profundas, le mostraba la importancia de mantenerse fuerte frente a las adversidades.

La Margarita de la Gratitude le recordaba a Clara la importancia de apreciar las pequeñas cosas de la vida, mientras que el Girasol de la Confianza le enseñaba a creer en sí misma y en su capacidad para alcanzar sus sueños.

Con el paso del tiempo, Clara cuidó con amor y dedicación de cada planta en el jardín. A medida que lo hacía, notaba cambios en sí misma. Se sentía más compasiva, más fuerte y más consciente de las bendiciones que la vida le ofrecía.

Un día, cuando el jardín estaba en su máximo esplendor, Clara decidió compartir sus conocimientos con el pueblo de Serenidad. Invitó a todos a visitar el Jardín de los Sueños y a descubrir las lecciones que cada planta tenía para ofrecer.

El jardín se convirtió en un lugar de encuentro y aprendizaje para la comunidad. Las personas se maravillaban al ver cómo las lecciones de las plantas se reflejaban en

sus propias vidas. La empatía, la resiliencia, la gratitud y la confianza se convirtieron en pilares fundamentales en la vida de todos.

Con el tiempo, el pueblo de Serenidad floreció. Las personas se apoyaban mutuamente, celebraban sus logros y enfrentaban juntas los desafíos. Clara, la niña que había encontrado la llave de plata, se convirtió en la líder de una comunidad fuerte y unida.

Y así, el Jardín de los Sueños se convirtió en un símbolo de vida y desarrollo integral, recordándoles a todos que el cuidado de cada aspecto de la vida, como las plantas en un jardín, conduce al florecimiento y la plenitud.

Escrito por Axel R.

Centro de privación de libertad Chimborazo N° 1

COMETAS

Fue una tarde muy calurosa; fue una de esas tardes de verano al final de las vacaciones, justo cuando el sol cubría la cima de las montañas orientales de mi ciudad, con ese característico color naranja rojizo que teñía el cielo, transformándolo en un codiciado tapiz en el que, podían pintarse obras de arte dignas de la envidia de Endara, Viteri o Caspicara.

Eran finales de septiembre, y habíamos subido a las montañas arenosas detrás de mi casa con la intención de volar por última vez, las cometas hechas de celofán y carrizo que, hasta esa tarde fueron nuestras compañeras de juego, y sueños que se quedaban en el firmamento cada ocasión que podíamos elevarlas con ayuda de los fuertes vientos que nos nublaban la vista, o creaban remolinos hasta bañarnos en tierra. Somos cuatro hermanos, y como parte de mi suerte yo soy el primero. Xavier, mi hermanito más pequeño –con siete añitos en ese entonces– nos ganó en elevar su cometa y ladearla entre el espacio que nos brindaba aquella montaña donde siempre, y cuando venían mis primos de la capital, jugábamos a los camiones y carreteras; a los vaqueros e indios; o a Tarzán –jueguito último en el que yo, siempre fui el rey de los monos.

Mis otros dos hermanos –Mauricio y Henry– lograron también aprovechar los vientos para subir sus juguetes voladores hasta el cielo. Me limité a ayudarlos y a mirar su alegría mientras las cometas, moviendo sus rabos hechos de telas viejas y sujetos a un ovillo de hilo en su mástil, no dejaban de balancearse y darse vueltas como si fuesen pájaros. Pasaron unos diez minutos cuando decidí también, iniciar el rito de correr con mi cometa para que ese viento que había sido tan bondadoso con mis hermanos, lo fuese también conmigo. Miraba de reojo como a mi espalda el armatoste de celofán ganaba altura y me exigía cada vez, más y más hilo para alejarse y querer estar más cerca de ese inmenso sol que nos quemaba.

Felices, miramos por casi dos horas la elegancia de nuestros juguetes sosteniéndose en el aire, como diciéndonos el poder que tenían, haciéndonos notar que eran ellas las que mandaban y no nosotros. La tarde llegaba a su último aliento, y las pinturas rojizas sobre el oriente empezaban a tornarse en violeta. En una distracción, se rompió el hilo que sostenía mi arte hecho de carrizos que desafiante surcaba el aire. Traté de rescatarla, pero fue en vano; la vi alejarse mientras perdía altura en la lejanía, mientras el suelo caluroso y polvoriento detrás de los cerramientos de las casas vecinas lo esperaba, seguramente a unos cientos de metros de donde yo estaba para ser devorada por los perros guardianes de los vecinos. Miré los rostros asombrados de mis hermanos mientras ellos me veían también, y una rara idea recorrió los límites de mi locura para dejar escapar una sonrisa maléfica que, los puso en alerta para luego y casi de inmediato empezar a recorrer el hilo en sus ovillos, para rescatar sus juguetes de mis declaradas malas intenciones.

Miré la cara de mi hermanito menor, y la desesperación por recoger su cometita fue evidente. No podía echar a rodar mi carcomida idea de hacer tiro al blanco con los juguetes de mis hermanos; no podía dañar aquella última tarde de vacaciones; que se haya estrellado la mía contra el planeta, no justificaba que mi malvada intención me devolviera la diversión que perdí cuando se rompió el hilo de mi cometa. Me senté entonces en una parte de la cima donde habíamos llegado horas antes, y junto a una piedra observé las acciones de aquellos niños que, luego cuando mayores, cuidaron de mi cuando por esos azares del destino tuve que vivir varios años encerrado en la prisión. Esos niños, son ahora hombres fuertes y llevan a cuestas la responsabilidad de mantener a su familia y cuidar de un buen país; más yo, siempre que los miro, los reconozco como aquellos muchachitos que volaban cometas, que amo, y que eran mi responsabilidad cuando mis padres no estaban; mientras yo cuando regresábamos de aquella montaña, esperaba otro año para que mis padres, la cometa que perdí me la vuelvan a comprar, para otra vez volar.

CPL Chimborazo N°1

PRIVADO DE LIBERTAD

Privado de libertad todo puede cambiar en el transcurso de un minuto, cuando nuestras pesadillas se hacen realidad por la culpa de un sistema corrupto, donde la justicia se viste de gala para condenar a personas inocentes. En esta sociedad donde te condenan por tus amistades, por tu ambiente laboral y tu manera de pensar.

Mi mundo entero cambió desde el primer día que entré a este lugar donde estas cuatro paredes cambian tu perspectiva de la realidad, aquí es el único lugar donde aprendes a valorar lo bonito que es estar reunido con nuestros seres queridos donde se pierde el tiempo y la dimensión de la realidad.

Mi anhelo es estar al lado de mis seres queridos a quienes más extraño, el no estar a su lado me parte el corazón, no poder expresar palabras de alago y aliento, dar un abrazo de buenos días, buenas tardes o buenas noches, ¡desgarra el alma!

Cada minuto, cada hora que pasa pienso en mi hogar, en mi familia, y para recrear un poco mi mente y mi corazón empecé a asistir a charlas de capacitación y a actividades de pintura y arte entre otros.

En este lugar he encontrado personas buenas como malas también, no todos somos iguales, no estamos encerrados por las mismas circunstancias, cada persona es un mundo aparte, me arrepiento no haber disfrutado los pequeños detalles y momentos con mis seres queridos, pido a Dios protección y amparo y continúo con valentía y firmeza auto valorándome en base a mis capacidades y habilidades, muchas de ellas las he descubierto en el encierro, comprometido con mi familia que siempre demuestra su apoyo emocional, eso lo siento en cada visita de ellos en este lugar, momentos que se van muy rápidamente para volver a la realidad de estar solo anhelando el paso de los días.

He aprendido a valorar a las personas que realmente demuestran aprecio y demuestran sinceridad en las palabras que expresan, aunque a veces suenan fuerte, parece mentira, pero hay personas que te demuestran aprecio y aceptan nuestros defectos sin reproche y sin mirar estatus social o económico, he encontrado amigos que están en los momentos difíciles cuando más se necesita apoyo, hemos reído de algunas ocurrencias alimentado la esperanza.

Estoy al momento realizando y aprendiendo trabajos que sé que me servirán para desenvolverme en el mundo laboral, ocupando mi tiempo y mente en algo fructífero, sé que afuera lograré emprender un negocio en base a lo que realizo en el taller de artes plásticas. Una nueva vida, mi familia y su bienestar y la libertad son mis sueños.

C.V.F.A.

CPL Chimborazo N°1

CUENTO:

"VIDA Y DESARROLLO INTEGRAL"

Había una vez un joven llamado Ricardo que vivía en una familia muy numerosa, Desde muy temprana edad, Ricardo había sentido una gran curiosidad y pasión por el conocimiento. Siempre estaba buscando aprender cosas nuevas y expandir su mente.

Un día, Ricardo estaba camino a la biblioteca, como ya era su costumbre, encontró un libro antiguo y misterioso. El libro se llamaba "**La vida y el desarrollo integral**". Intrigado por el título, Ricardo decidió llevárselo a casa y comenzar a leerlo.

A medida que Ricardo se sumergía en las páginas del libro, se dio cuenta de que era mucho más que una simple historia. Era un relato sobre la importancia de vivir una vida plena y desarrollar todas las áreas de uno mismo: el cuerpo, la mente y el espíritu.

El libro hablaba de la importancia de cuidar el cuerpo a través de una buena alimentación y ejercicio regular. También mencionaba la importancia de nutrir la mente a través del aprendizaje constante, la lectura y la exploración de nuevas ideas. Y por último, pero no menos importante, hablaba de la importancia de cultivar el espíritu a través de la conexión con algo más grande que uno mismo, ya sea a través de la religión, la meditación o la conexión con la naturaleza.

A medida que Ricardo seguía leyendo, se dio cuenta de que este libro tenía el poder de transformar su vida. Comenzó a implementar los consejos y enseñanzas en su día a día. Empezó a comer de manera más saludable, a hacer ejercicio regularmente y a buscar oportunidades de aprendizaje en todas partes.

Con el tiempo, Ricardo notó cómo su vida comenzó a cambiar. Se sentía más enérgico y saludable, su mente se volvía más aguda y clara, y sentía una conexión más profunda con el mundo que lo rodeaba. Se dio cuenta de que el desarrollo integral era la clave para vivir una vida plena y significativa.

Desde ese día, Ricardo se preocupó en un fiel cuidador de su apariencia. Comenzó a compartir sus conocimientos y experiencias con los demás, animándolos a buscar el equilibrio en todas las áreas de sus vidas.

Y así, gracias a ese libro misterioso, Ricardo encontró el camino hacia una vida plena y desarrollada en todos los aspectos. Su historia se convirtió en un ejemplo para todos aquellos que deseaban vivir de manera integral y encontrar la verdadera felicidad.

CPL CHIMBORAZO No. "1"

Escrito por: Diego Teran.

RELATO:

SUEÑOS DE UN RECLUSO

José miraba por la pequeña ventana de su celda contemplando la parte exterior, lleva ya cuatro años en prisión, condenado por un error, recordando con nostalgia los días en los que la libertad era su compañera constante.

La vida en cárcel es una rutina implacable, cada día comenzaba igual: la lista, el desayuno, y luego horas interminables. Pasaba su tiempo leyendo libros de biblioteca, tratando de aprender algo nuevo y mantener su mente ocupada. Las relaciones con otros reclusos son complicadas. Encontró amigos leales que lo apoyaban, pero también tocaba lidiar con tensiones y conflictos constantes, la prisión era un lugar donde la supervivencia requería astucia y cuidado constantes.

José reflexionaba sobre sus elecciones y lamentaba los errores del pasado, anhelaba el día en que finalmente pudiera abrazar a sus hijos nuevamente, prometiendo nunca más desperdiciar su libertad. Soñaba con un futuro diferente, donde pueda rehacer su vida y hacer las paces con su pasado.

Cada noche, mientras se acurrucaba en su litera, José cerraba los ojos y se aferraba a la esperanza de que, algún día, las rejas de la cárcel se abrirán y le darán una segunda oportunidad para vivir una vida mejor.

José soñaba sobre todo mirando al futuro donde sueña implementar un taller de artesanías y manualidades con la aplicación de las diferentes técnicas aprendidas en el encierro, técnicas que le tienen sorprendido y admirado pues no se imaginaba que él lograría aprender y realizarlas, analiza que tiene un potencial escondido que va saliendo a flote en las horas que dedica para pintar, marmolear, craquelar, envejecer, hacer decoupage, el resultado de estas artes plásticas ha alegrado también a su familia pues en cada visita entrega alguno de estos trabajos hechos con amor y dedicación, brindándoles así no solo los trabajos materiales sino también la tranquilidad de saber que José está inmerso en algo positivo. José seguirá mirando por aquella ventana lleno de ilusiones y esperanza sabiendo que los días difíciles van terminando.

Marcelo T.

CPL CHIMBORAZO N°1

El Viaje de Elena hacia el Desarrollo Integral

Había una vez una joven llamada Elena que vivía en un pequeño pueblo en medio de un frondoso bosque. Desde su infancia, Elena había sentido una profunda conexión con la naturaleza que la rodeaba. Pasaba sus días explorando los senderos del bosque, observando la vida silvestre y aprendiendo las lecciones que la naturaleza tenía para ofrecer. A medida que crecía, su amor por la naturaleza la llevó a estudiar biología y ecología en la universidad, donde desarrolló una pasión por la conservación del medio ambiente.

Elena no solo se preocupaba por el entorno natural, sino que también tenía un deseo ardiente de crecer como persona. Quería desarrollarse integralmente, no solo en lo académico, sino también en lo emocional, espiritual y social. Sabía que el desarrollo integral era un viaje continuo y que debía tomar decisiones conscientes para alcanzar su máximo potencial.

Un día, mientras paseaba por el bosque, Elena se encontró con un anciano sabio que vivía en una pequeña cabaña en lo profundo del bosque. El anciano, cuyo nombre era Maestro Álamo, era conocido por su profunda sabiduría y su capacidad para guiar a las personas en su camino hacia el desarrollo integral.

Elena compartió sus deseos y anhelos con el Maestro Álamo. Quería ser una conservacionista exitosa y hacer una diferencia en el mundo, pero también quería crecer como individuo. El anciano sonrió y aceptó guiarla en su viaje.

El Maestro Álamo le habló a Elena sobre la importancia de equilibrar sus objetivos externos con su desarrollo interno. Le dijo que, para lograr sus metas en la conservación del medio ambiente, primero debía cultivar su propia fortaleza interior. Comenzaron a trabajar juntos en un plan que abarcaba todos los aspectos de su desarrollo integral.

Elena pasó tiempo meditando y reflexionando en la tranquilidad del bosque, aprendiendo a conocerse a sí misma y a desarrollar una mayor autoconciencia. Descubrió que esta práctica no solo la ayudaba a lidiar con el estrés y la ansiedad, sino que también la conectaba de manera más profunda con la naturaleza que tanto amaba.

El Maestro Álamo también alentó a Elena a cultivar relaciones significativas con las personas que la rodeaban. Le recordó que el desarrollo integral no solo se trataba de crecer individualmente, sino también de contribuir al bienestar de la comunidad. Elena comenzó a trabajar en proyectos de conservación junto a otros apasionados por el medio ambiente, lo que la hizo sentirse parte de algo más grande que ella misma.

A medida que pasaba el tiempo, Elena comenzó a ver los frutos de su desarrollo integral. Sus habilidades de liderazgo mejoraron, y sus proyectos de conservación tuvieron un impacto significativo en la protección del bosque que tanto amaba. Sin embargo, no se detuvo allí. Sabía que su viaje hacia el desarrollo integral nunca terminaba.

Elena continuó aprendiendo y creciendo. Estudió psicología para comprender mejor a las personas y poder inspirar un cambio positivo en la sociedad. También participó en retiros espirituales que le brindaron una perspectiva más profunda sobre la conexión entre todas las formas de vida en la Tierra.

A medida que se acercaba a la madurez, Elena se dio cuenta de que su vida estaba tomando un rumbo que nunca habría imaginado. Si bien su trabajo en la conservación era importante, también había descubierto una pasión por enseñar a otros sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y desarrollarse como seres humanos completos.

Elena comenzó a dar charlas en escuelas y comunidades locales, compartiendo su conocimiento y experiencias. Inspiró a jóvenes y adultos por igual a conectarse con la naturaleza y a buscar su propio desarrollo integral. Se convirtió en un faro de esperanza para aquellos que deseaban un mundo más sostenible y una vida más plena.

Con el tiempo, el pequeño pueblo en el bosque se convirtió en un centro de educación ambiental y desarrollo personal, y Elena se convirtió en una líder respetada en ambos campos. Su viaje hacia el desarrollo integral la había llevado a un lugar donde no solo había logrado sus objetivos personales, sino que también había dejado una huella duradera en el mundo que amaba.

El cuento de Elena nos recuerda que el desarrollo integral es un viaje constante, que abarca todas las dimensiones de la vida: física, emocional, intelectual, social y espiritual. A través de la autoconciencia, la conexión con la naturaleza y el servicio a los demás, podemos alcanzar nuestro máximo potencial y dejar una marca positiva en el mundo que perdura mucho más allá de nuestras propias vidas. Como Elena, cada uno de nosotros tiene la capacidad de emprender este hermoso viaje hacia el desarrollo integral.

Escrito por: Fausto S.

Centro de Privación de Libertad Chimborazo N°1